La Alianza Global Jus Semper

Salarios Dignos Norte y Sur

Desarrollo Humano Sostenible

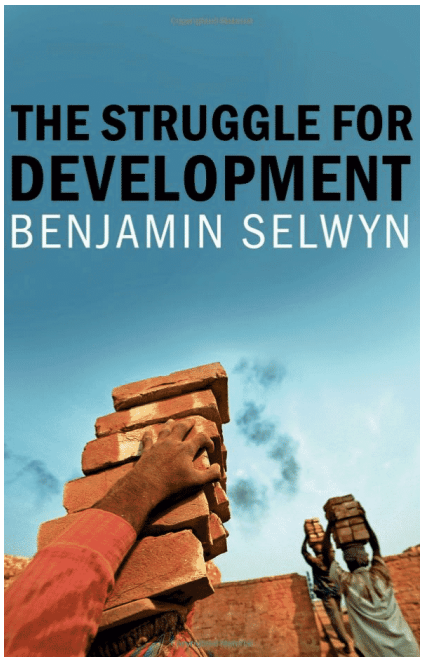
Julio 2020 BREVIARIOS SOBRE DEMOCRACIA REAL Y CAPITALISMO

El Caso del Desarrollo Guiado por el Trabajo

Una valoración de «The Struggle for Development (La Lucha por el Desarrollo)» (Cambridge: Polity, 2017), 195 páginas

Intan Suwandi

En respuesta a las críticas a la estrategia laboral de bajo costo de Nike, el portavoz de la compañía, Dusty Kidd, afirmó en 1994 que los bajos salarios no tenían nada que ver con la explotación. En su opinión, la compañía abrió oportunidades económicas para los trabajadores empleados por sus proveedores en el Sur Global, lo que serviría para salir de la pobreza. Si estos trabajadores no hubieran trabajado para Nike, dijo Kidd, todavía estarían "cosechando carne de coco bajo el sol tropical".[1]



Hay mucho que cuestionar en tal declaración. No obstante, una cosa está bien clara: el comentario de Kidd representa el discurso dominante sobre la pobreza y desarrollo. Aquí, el desarrollo centrado en el capital—en el que las ideas principales sobre el desarrollo son aquellas formadas por la élite del poder, que representa a la clase dominante—se presenta como la solución a todos los problemas sociales, incluida la pobreza. “Proporcionar empleos” en fábricas que ensamblan zapatillas de deporte, camisas o productos electrónicos es un medio para integrar la periferia en el capitalismo global, asegurando el crecimiento económico y, por tanto, beneficiando tanto al capital como al trabajo.

Sin embargo, en realidad, el desarrollo centrado en el capital profundiza la explotación, como señala Benjamin Selwyn en su aguda y reflexiva obra: *La Lucha por el Desarrollo*. Su libro desafía poderosamente el camino capitalista hacia una mayor pauperización para la mayoría de la población mundial. También abre un camino a una discusión importante sobre lo que se debe hacer en el siglo XXI. El libro termina con la afirmación de que una forma alternativa de desarrollo, dirigida por las clases trabajadoras, no sólo es necesaria sino posible. Sobre todo, *los movimientos de clase trabajadora y las luchas contra la explotación capitalista pueden ser, y son, de desarrollo en sí mismos*.[2]

los movimientos de clase trabajadora y las luchas contra la explotación capitalista pueden ser, y son, de desarrollo en sí mismos.

[1] ↩ Como lo citó Cynthia Enloe, The Curious Feminist (Berkeley: University of California Press, 2004), 51.
[2] ↩ Benjamin Selwyn, The Struggle for Development (Cambridge: Polity, 2017),11.

La Lucha por el Desarrollo toma como su primera tarea crucial el desmantelamiento de la retórica dominante sobre el desarrollo perpetuada por sus defensores. Estos defensores no se limitan a las notorias instituciones del Consenso de Washington, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, con su Consenso contra la Pobreza (CCP), sino que también incluyen la Organización Internacional del Trabajo y otras organizaciones no gubernamentales aparentemente progresistas, así como aquellos que presentaron el Consenso de Lucha contra la Pobreza (CLCP) e incluso muchos de los que a menudo están asociados con la izquierda.

> *en lugar de manifestar un mundo igualitario, el capitalismo, especialmente sus relaciones capital-trabajo, es, en sí mismo, la causa de la pobreza global.*

Los defensores de CCP sostienen que la pobreza global es "baja y en descenso" y que la clase media mundial está aumentando debido a los exitosos programas basados en CCP—un reclamo resultante de l*a generación y aplicación de una línea de pobreza inhumanamente baja para calcular los niveles de pobreza global*, que puede ser fácilmente cuestionado por otras mediciones más razonables y precisas. La afirmación inexacta no es más que una forma de propaganda para el desarrollo centrado en el capital, que asume que *el crecimiento económico y la expansión de la riqueza global son los determinantes de un mundo en mejora*. El problema es que, en lugar de manifestar un mundo igualitario, el capitalismo, especialmente sus relaciones capital-trabajo, *es, en sí mismo, la causa de la pobreza global*.[3] La desigualdad es intrínseca al capitalismo; es un reflejo de la "gran paradoja" donde la riqueza se genera sistemáticamente *en medio de la pobreza generalizada*.[4] Por lo que es absurdo ver al capitalismo como la panacea para los problemas sociales del mundo, especialmente la pobreza global.

Curiosamente, y a veces torpemente, los exponentes de CCP no son los únicos que tienen fe en el capitalismo. Aunque no son exactamente evangelistas como sus contrapartes de CCP, los proponentes de CLCP, así como algunos economistas políticos estatistas y marxistas modernizadores, comparten un terreno más o menos común. Cualquier diferencia generalmente se refiere a sus posiciones relacionadas con el papel del estado en relación con el mercado. No obstante, todas las partes están de acuerdo con los supuestos básicos que subyacen a sus puntos de vista sobre el desarrollo. Tanto los defensores del CCP como los del CLCP, por ejemplo, confían en la idea de que "el crecimiento económico sostenido representa la base sobre la cual se puede lograr el desarrollo humano".[5] Para los defensores del CLCP, lo que se necesita es un capitalismo global benigno, ya que la pobreza es consecuencia del mal funcionamiento de los mercados capitalistas, no del capitalismo en sí. Los economistas políticos estatistas—aunque ofrecen críticas parciales de la economía liberal y ricardiana, así como las premisas neoliberales—ven principalmente al estado capitalista y sus políticas como clave para un desarrollo exitoso y un reparador de las distorsiones del mercado.

El marxismo modernista, popularizado dentro de los estudios de desarrollo en la década de 1970 con la publicación del Imperialismo de Bill Warren: pionero del capitalismo, *a menudo utiliza el lenguaje socialista para abogar por la rápida acumulación de capital e integración en los mercados mundiales de productos*. El capitalismo es visto como *la fuerza más progresista en la historia humana* y potencialmente puede eliminar la pobreza. Un defensor de esta escuela, Meghnad Desai, llega al extremo de afirmar que Karl Marx habría estado *del lado del mercado* si hubiera vivido hoy. Además, aunque ve el carácter explotador de las relaciones capital-trabajo en el capitalismo, Desai argumenta que los trabajadores deberían *cooperar con los empleadores* para *mantener altas las ganancias*, porque *la empleabilidad depende de una alta rentabilidad*.[6]

---

[3] ↩ Selwyn, The Struggle for Development, 4–5, 2–3.
[4] ↩ Selwyn, The Struggle for Development, 8.
[5] ↩ Selwyn, The Struggle for Development, 7-8.
[6] ↩ Selwyn, The Struggle for Development, 98.

Ya sea que esté apegado a la opinión adoptada por las instituciones del Consenso de Washington o la de aquellos que afirman ser críticos con la globalización neoliberal pero no con el capitalismo en sí, el supuesto a desafiar aquí es la que subyace en el desarrollo centrado en el capital. En su esencia, este desarrollo considera que el trabajo es *principalmente un insumo en el proceso de desarrollo* y los trabajadores como *portadores de un factor de producción*.[7] Los trabajadores son considerados como *objetos subordinados* y de ninguna manera son percibidos como los sujetos capaces de lograr su propia liberación.[8] Por ello, es necesario que *abordemos el desarrollo desde la perspectiva de las clases trabajadoras*.[9]

Selwyn define a las clases trabajadoras como aquellas que dependen *directa e indirectamente* de la *venta de su fuerza de trabajo para su propia reproducción diaria*, incluidos los trabajadores formales e informales, las mujeres que realizan trabajo no remunerado en el hogar, los trabajadores desempleados, los campesinos y aquellos que a menudo se agrupan como la *clase media emergente del mundo en desarrollo*. A pesar de tal diversidad, la base para el análisis de clase es la de Marx, en la cual la clase se ve como *una relación de explotación donde las clases capitalistas extraen plusvalía de las clases trabajadoras*. Por lo tanto, aunque las clases trabajadoras a las que se hace referencia aquí no se limitan a la concepción tradicional (es decir, los trabajadores industriales), comparten una cosa en común: *subordinación y explotación por parte del capital*.[10]

el culpable de los bajos salarios en las cadenas mundiales de pobreza son las estrategias de maximización de ganancias de las empresas, incrustadas en la lógica de la acumulación de capital.

A nivel global, esta relación de explotación tiene en cuenta los procesos de producción global, que ha ubicado a la mayoría de las clases trabajadoras del mundo en el Sur Global. A través de sus estudios de tres áreas de la industria—textiles, alimentos y agricultura y alta tecnología—Selwyn muestra que la producción globalizada ha creado cadenas de pobreza globales (en lugar de cadenas de valor globales que prometen oportunidades de "mejora" para aquellos que se cree que están rezagados en la jerarquía mundial), en el que las empresas líderes *utilizan su poder de mercado para capturar la mayor parte del valor creado en cada cadena*. A diferencia de lo que afirma Kidd de Nike, el empleo en tales cadenas mundiales de pobreza no es de ninguna manera lo que Jeffrey Sachs, ex director del proyecto del Milenio de las Naciones Unidas—y antes de eso, terapeuta de choque de arco—llama "el primer peldaño de la pobreza extrema". En cambio, simplemente *genera nuevas formas de pobreza*.[11] Lo que queda para los trabajadores es una forma de explotación extrema (incluso súper explotación). De hecho, sus salarios no aumentarán proporcionalmente con su productividad, como la propaganda de CCP afirma falsamente, ya que el culpable de los bajos salarios en las cadenas mundiales de pobreza son las estrategias de maximización de ganancias de las empresas, incrustadas en la lógica de la acumulación de capital.

[los trabajadores] se vieron atrapados en relaciones de explotación de capitalización y trabajo taylorizadas, hiper explotadoras, produciendo plusvalía para Nike, a veces pagadas por debajo del nivel de subsistencia necesario para reproducir su fuerza de trabajo... [que] privan tanto al cuerpo como a la mente e incluso acortan la esperanza de vida.

El hecho de que la pobreza persista a nivel mundial no significa, por supuesto, que todas las relaciones sigan siendo las mismas. La literatura sobre globalización, ya sea escrita por la derecha o la izquierda, concuerda en que los procesos involucrados en el fenómeno han cambiado a lo largo de las décadas. La producción globalizada, caracterizada principalmente por la contratación independiente, que ha generado cadenas globales de pobreza, es un ejemplo de

[7] Selwyn, The Struggle for Development, 87-88.
[8] Selwyn, The Struggle for Development, 77.
[9] Selwyn, The Struggle for Development, 9.
[10] Selwyn, The Struggle for Development, 12–15.
[11] Selwyn, The Struggle for Development, 59.

nuevas formas de relaciones globales de capital-trabajo. La integración de la periferia en la economía mundial capitalista, incluida la expansión de las clases trabajadoras en el Sur Global, orientada por el desarrollo centrado en el capital, como Selwyn afirma, *transforma las situaciones de los pobres*. Sin embargo, continúa, *lo hace al desintegrarlos de un conjunto de relaciones jerárquicas e integrarlos en otro*.[12] "Gracias" a la existencia de fábricas de prendas de vestir que sirven como subcontratistas de Nike, los trabajadores en Indonesia o Vietnam ya no podrían dedicarse a cosechar carne de coco bajo el sol abrasador, una tarea que Kidd consideró más agotadora que trabajar en las líneas de ensamblaje de Nike. Pero eso no significa que pudieron salir de la pobreza y disfrutar de todos los frutos del desarrollo. Por el contrario, se vieron atrapados en relaciones de explotación de capitalización y trabajo taylorizadas, hiper explotadoras, produciendo plusvalía para Nike, a veces pagadas por debajo del nivel de subsistencia necesario para reproducir su fuerza de trabajo. Estas relaciones laborales extremas privan tanto al cuerpo como a la mente e incluso acortan la esperanza de vida.

Las implicaciones de las cadenas mundiales de pobreza para el Norte Global tampoco deben subestimarse. Las consecuencias negativas de la deslocalización de empleos están presentes, incluida la reestructuración del mercado laboral de maneras que obviamente no son beneficiosas para la mano de obra, mientras ejercen presiones a la baja sobre los salarios en el Norte. A la larga, esta realidad debería dar paso a la emancipación y la solidaridad: *Las organizaciones obreras del norte deberían celebrar las victorias de las clases trabajadoras en todo el Sur global, ya que el destino de ambas está inextricablemente vinculado*.[13]

La pregunta ahora es: ¿es posible imaginar y materializar un escenario de desarrollo desde el punto de vista laboral? Como se mencionó anteriormente, la respuesta es sí. No sólo porque es posible una imaginario radical, sino también porque las continuas luchas de base que se han producido y se producen actualmente en todo el mundo son en sí mismas evidencia de que tal escenario no está fuera del alcance.

En una conversación con publicaciones anteriores, como las de Michael Lebowitz y Marta Harnecker, Selwyn transmite persuasivamente a sus lectores que un desarrollo guiado por el trabajo—en el que las formas de desarrollo humano no se basan en las relaciones sociales capitalistas, sino que se abordan desde la perspectiva de las clases trabajadoras—no sólo es una forma de resistir la explotación, sino también de ir "*más allá de la explotación*", es decir, hacia un desarrollo democrático que permita la "re*absorción social del estado*" y una "re*distribución de la riqueza*", un conjunto de propuestas ofrecidas por Selwyn al final del libro.[14]

Estas propuestas se basan en parte en lo que nos han enseñado casos históricos anteriores, incluidas las protestas masivas y las ocupaciones de tierras por parte de habitantes de chozas en Sudáfrica; la lucha por un salario digno por los mineros y metalúrgicos sudafricanos; el movimiento de los trabajadores sin tierra en Brasil; la lucha de las mujeres dalit, que son trabajadoras agrícolas en la India rural, por la redistribución de la tierra y ahora vinculada con la campaña para terminar con la discriminación de casta y la violencia sexual; los movimientos de trabajadores desempleados y la ocupación de fábricas en Argentina; así como huelgas masivas de trabajadores industriales en China e Indonesia.[15] Estos casos han demostrado que tales acciones colectivas dirigidas por las clases trabajadoras, ya sea en los sectores informales o formales, de hecho podrían *extraer ganancias de desarrollo de los estados y el capital y generar nuevas formas organizativas que mejoren aún más sus medios de vida*.[16] Sin embargo, de algunos de estos casos, también

[12] Selwyn, The Struggle for Development, 80.
[13] Selwyn, The Struggle for Development, 74.
[14] Selwyn, The Struggle for Development, 6.
[15] Selwyn, The Struggle for Development, 5.
[16] Selwyn, The Struggle for Development, 107.

aprendemos que tales luchas aún pueden ser vulnerables a los movimientos contrarios. Por un lado, el capital a menudo toma represalias respondiendo con *nuevas estrategias de explotación y acumulación*, así como con la cooptación.[17]

De aquí que los estados tengan un papel importante. Aunque los estados capitalistas sirven para hacer cumplir las *normas, prácticas y relaciones sociales de la economía política del capital*, cuando se trata de acciones colectivas laborales, los estados también pueden *incorporar e institucionalizar ... aspectos de la economía política del trabajo en un grado que las empresas individuales no pueden*. Por lo que la tarea necesaria para el movimiento de la clase trabajadora es *retener y defender las ganancias institucionalizadas, así como desarrollar nuevas estrategias para ampliarlas y profundizarlas*.[18] Teniendo en cuenta este importante papel, para que funcione un desarrollo liderado por los trabajadores, el Estado necesita ser reabsorbido por la sociedad para que las relaciones sociales capitalistas puedan subordinarse y transformarse. Esta reabsorción del estado debe incluir la *propiedad social de los medios de producción* en donde la toma de decisiones suceda democráticamente, lo que a su vez conduce a un sistema de producción social llevado a cabo a través de la cooperación entre trabajadores y la comunidad, así como a un sistema que permitiría identificar y satisfacer las necesidades y propósitos comunales. Estas prácticas, que implican *planificación participativa descentralizada a nivel local*, se han implementado en algunas partes del mundo, incluyendo Brasil, Venezuela e India.[19] Para que se desarrollen a una escala mayor, argumenta Selwyn, lo que se necesita es una forma de coordinación central cuyo alcance debe estar determinado por la capacidad de cada comunidad para satisfacer sus necesidades. Es esta forma de planificación democrática la que también sería la base de la redistribución de la riqueza. Volviendo a la cuestión de la pobreza, el argumento principal de Selwyn—como una refutación a la agenda centrada en el capital de reducción de la pobreza—es que *la redistribución de la riqueza a través de la transformación de las relaciones sociales representa el medio más rápido para aliviar la pobreza y, al hacerlo, establece posibilidades y procesos genuinamente progresivos de desarrollo humano*. Y, contrariamente a la creencia de que este tipo de redistribución puede ser posible sólo en países ya ricos, los llamados países pobres, donde la riqueza acumulada por las clases capitalistas locales a menudo se oculta en el exterior, sin estar a la vista de los impuestos nacionales, también podría sufrir este proceso. Lo importante es el hecho de que, especialmente en países con altos niveles de pobreza, como lo demuestran las mediciones confiables existentes, incluso *una distribución relativamente pequeña de la riqueza de ricos a pobres podría eliminar la pobreza*. Es el camino hacia un plan de redistribución que debe ser cuidadosamente allanado por la planificación democrática en el desarrollo liderado por los trabajadores.[20]

la redistribución de la riqueza a través de la transformación de las relaciones sociales representa el medio más rápido para aliviar la pobreza.

Al final, ¿cuál es el plan? Los lectores pueden encontrar la propuesta de Selwyn en el último capítulo, donde elabora un breve plan de diez puntos para la planificación democrática que daría lugar a una reabsorción social del estado y una redistribución de la riqueza. Cubre una amplia gama de áreas, incluido el sector financiero y la cuestión de las rentas básicas; las políticas industriales que satisfagan las necesidades de los trabajadores y sus comunidades (en lugar de la producción con fines de lucro), así como sus relaciones con el medio ambiente; reforma agraria que resultaría en seguridad alimentaria nacional y empleo de alta calidad; fomento de la igualdad de género y racial; la protección de las comunidades indígenas y la incorporación de sus prácticas anticapitalistas de desarrollo humano; el intercambio de trabajo; desarrollo cultural; y políticas exteriores que ayudarían a lograr transformaciones sociales en todo el mundo sin

[17] Selwyn, The Struggle for Development, 122.
[18] Selwyn, The Struggle for Development, 106-7.
[19] Selwyn, The Struggle for Development, 130-31.
[20] Selwyn, The Struggle for Development, 134-36.

agresión. No obstante, el argumento básico sigue siendo: no importa cuán progresiva sea una política, *en ausencia de transformaciones sociales [radicales]*, ésta *deja intacto el poder capitalista*.[21]

La intención de Selwyn no es proporcionar una agenda integral; el punto es coordinar un plan como base para una mayor conversación. Algunos de nosotros podemos estar de acuerdo o en desacuerdo con algunas partes del plan. Por ejemplo, la propuesta sobre una renta básica universal ha sido objeto de debate, incluso entre los académicos de la izquierda, generalmente en su relación con la idea de la maximización del ocio.[22] Empero, independientemente de este problema, Selwyn ofrece una condición razonable con esta propuesta, es decir, todos los destinatarios aptos de la renta básica, independientemente del género, serán responsables de realizar ciertas tareas domésticas en su comunidad *para apoyar y cuidar a aquellos que no pueden cuidarse a sí mismos*.[23] Esto ayudaría a transformar las prácticas exclusivamente privadas del *trabajo no remunerado* dentro del hogar que han sido una fuente de opresión para las mujeres e integrarles al funcionamiento del capitalismo, uno de los temas centrales discutidos por los teóricos de la reproducción social.[24]

Antes de que la sociedad verdaderamente democrática pueda entrar en su etapa naciente y antes que la mayoría de las fábricas pueden estar completamente ocupadas por los trabajadores para producir valores de uso para la comunidad, así como antes de que una porción de riqueza de los muy ricos pueda ser redistribuida adecuadamente, habrá cuestionamientos sobre cómo esa sociedad puede primero liberarse de las garras de las cadenas mundiales de pobreza.

También es necesario elaborar cómo una hipotética nueva sociedad que experimenta un desarrollo liderado por los trabajadores puede resistir con éxito, a través de *presiones desde abajo*, los intentos hostiles de las potencias capitalistas globales, dado el enfoque de no agresión de Selwyn, donde se busca *la coexistencia pacífica con las potencias capitalistas*.[25] Esta pregunta es aún más apremiante teniendo en cuenta las cadenas de pobreza global que Selwyn discute. Antes de que la sociedad verdaderamente democrática pueda entrar en su etapa naciente y antes, digamos, que la mayoría de las fábricas pueden estar completamente ocupadas por los trabajadores para producir valores de uso para la comunidad, así como antes de que una porción de riqueza de los muy ricos pueda ser redistribuida adecuadamente, habrá cuestionamientos sobre cómo esa sociedad puede liberarse primero de las garras de las cadenas mundiales de pobreza. El camino para que esta nueva sociedad desarrolle sus prácticas democráticas seguramente será largo, como señala Selwyn. Pero cómo exactamente la nueva sociedad, especialmente si está ubicada en la periferia, puede detener su incorporación forzada en la economía mundial y luchar contra cualquier forma de agresión y represalia por parte del capital global y los estados centrales poderosos, es una discusión que necesitamos desesperadamente. Las cadenas globales de pobreza forman, después de todo, una intrincada pero venenosa red de relaciones imperialistas.

Las cadenas globales de pobreza forman, después de todo, una intrincada pero venenosa red de relaciones imperialistas.

El poder del capital global y los mecanismos de las cadenas de valor globales existentes pueden hablar por sí mismos de cómo la economía mundial imperialista explota y expropia continuamente la periferia—y captura valor de ella en el

[21] Selwyn, The Struggle for Development, 137.
[22] For discussion regarding the meaning of work that involves the questions of basic income, leisure, and automation, see, for example, John Bellamy Foster: The Meaning of Work in a Sustainable Society: The Jus Semper Global Alliance, June 2019 TJSGA/TLWNSI Essay/SD (E020)
[23] Selwyn, The Struggle for Development, 140.
[24] For a discussion of the issue of private versus public production of household work, and of social reproduction in general, see Margaret Benston, "The Political Economy of Women's Liberation," first published in Monthly Review in September 1969 and republished in a fifty-year commemoration of the piece in Monthly Review 71, no. 4 (September 2019): 1–11. See also the articles by Lise Vogel, Martha E. Gimenez, Silvia Federici, Leith Mullings, as well as an interview with Selma James, all in the same 2019 issue of Monthly Review, as well as an article by Tithi Bhattacharya, "Liberating Women from 'Political Economy': Margaret Benston's Marxism and a Social-Reproduction Approach to Gender Oppression," Monthly Review 71, no. 8 (January 2020): 1–14.
[25] Selwyn, The Struggle for Development, 146.

camino—a través de diversos medios, incluidos los programas relacionados con el CCP; intervenciones militares; tratados; sanciones; inversiones extranjeras directas; y la contratación, quizás más oscura, de plena competencia, en la que los mecanismos de control de las potencias capitalistas globales, dirigidas por corporaciones multinacionales, a menudo están ocultos a la vista. Quizás estas preguntas también puedan abordarse dentro de los análisis de los movimientos sociales y las revoluciones en la era del nuevo imperialismo, lo que puede llevar a la breve reflexión de Selwyn sobre las luchas laborales existentes un paso más allá, con el objetivo de imaginar la ruptura masiva de muchas sociedades, lideradas por las clases trabajadoras, de las cadenas mundiales de pobreza.

El desarrollo dirigido por los trabajadores es capaz de resaltar la dinámica explotadora del capitalismo y el potencial democrático de una sociedad futura no explotadora. Representa los intereses de la mayoría y, por tanto, no necesita ideologías de encubrimiento para enmascarar las relaciones sociales que sustentan su visión del mundo.

Dejando de lado estas preguntas, creo que los académicos y activistas deberían estar entusiasmados con el mensaje principal que se entrega en el libro: que el desarrollo guiado por los trabajadores es posible y debería ser un objeto de lucha. Además, el desarrollo dirigido por los trabajadores exige una ruptura con la élite del poder y con los puntos de vista de los intelectuales convencionales que promueven los intereses de la clase dominante a través de sus *ideologías desconcertantes apoyadas por métodos científicos*, todo dirigido a avanzar en la lógica de la acumulación de capital y justificar la reproducción de las desigualdades inherentes al sistema. El desarrollo dirigido por los trabajadores es capaz de resaltar *la dinámica explotadora del capitalismo y el potencial democrático de una sociedad futura no explotadora*. Representa *los intereses de la mayoría* y, por tanto, no necesita *ideologías de encubrimiento para enmascarar las relaciones sociales que sustentan su visión del mundo*.[26] Este es un punto importante para recordar, un punto que a menudo se pierde en medio de la obsesión de los académicos por explicar las complejidades y sutilezas de cómo funciona el capitalismo global contemporáneo. Un desarrollo laboral es un camino hacia el desarrollo humano. Es el desarrollo de la gente, dirigida por la gente, para los intereses de la gente. No se necesitan mentiras creativas para justificarlo.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- Intan Suwandi: Cadenas de Suministros de Valor-Trabajo — La Morada Oculta de la Producción Global
- Intan Suwandi, R. Jamil Jonna y John Bellamy Foster:Cadenas Globales Primarias y el Nuevo Imperialismo
- John Bellamy Foster: The Meaning of Work in a Sustainable Society
- Eva Swidler: Explotación Invisible
- Álvaro de Regil Castilla: Living Wages in the Paradigm Transition
- Álvaro J. de Regil Castilla: Los salarios en México 2018 - 2024: cambiar para que todo siga igual
- Claudio Jedlicki: El Intercambio Desigual

[26] Selwyn, The Struggle for Development, 153.

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor:** Intan Suwandi es colaboradora frecuente de la revista Monthly Review y ha escrito para varias publicaciones sobre la economía política del imperialismo, tanto en inglés como en indonesio. Este artículo está adaptado de su libro "Value Chains: The New Economic Imperialism", ganador del Premio Paul M. Sweezy-Paul A. Baran Memorial 2018. Recientemente recibió su Ph.D. en sociología de la Universidad de Oregon.

❖**Citar este trabajo como:** Intan Suwandi: El Caso del Desarrollo Guiado por el Trabajo – La Alianza Global Jus Semper, Julio 2020.

❖**Sobre este ensayo:** El Caso del Desarrollo Guiado por el Trabajo fue publicado originalmente en versión inglesa por Monthly Review en febrero de 2020.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.

Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es

© 2020. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org